

I. El objetivo de este trabajo es el de brindar un panorama de algunas de las discusiones establecidas en la antropología social brasilera y de sus contribuciones, sobre temas que dicen respecto a la cuestión campesina (1).

Será objeto de análisis, específicamente, la producción existente sobre lo que genéricamente podría ser denominado como trabajadores rurales, incluyendo allí tanto pequeños productores como asalariados rurales. El énfasis estará centrado en el planteamiento de los problemas teóricos que informan la discusión sobre el campesinado en cuanto sistema económico y los mecanismos de su producción, la relación entre diversidad de económicas y diferenciación social y por fin los problemas planteados en términos de la acción política del campesinado.

A grosso modo, y tratando hacer, en forma breve, una retrospectiva de los estudios de campesinado que se han desarrollado en la antropología brasilera, tal vez podríamos remontarnos como momento importante en esa trayectoria, a los estudios de comunidad que tienen inicio en la década del 40.

Esos trabajos se realizaron bajo influencia de la antropología norteamericana, específicamente vinculados a la problemática planteada en los estudios realizados por Redfield (Redfield, 1965). Entonces, Brasil no solo fue objeto de estudio por parte de antropólogos extranjeros, mas también éstos en su pasaje por el país formaron grupos de investigadores que solidificaron esa tendencia. Autores tales como Wilhelm, Pierson y Wagley entre otros, e investigadores brasileros como por ejemplo Oracy Nogueira, Antonio Cândido y Galvão que llevaron a cabo sus trabajos en "comunidades" en la región centro sur, en el Nordeste y en el Norte del país conformaron esa tradición.

Los estudios colocaron su énfasis en el "cambio social", tratando demostrar la persistencia de formas de vida tradicional, analizando instituciones tales como familia, parentesco, economía, migración etc.

En esos trabajos, las "comunidades" serían las aldeas o poblados, habiendo, para esos autores, una correspondencia entre los límites geográficos y los límites de

las relaciones sociales. En mayor o menor medida, la reificación del continuum folk urbano es el telón de fondo de esa tradición.

Esa perspectiva es retomada y replanteada a final de los años 60 y especialmente en los 70 cuando son iniciadas líneas de trabajo sistemáticas que ya no tomarán como objeto villas o aldeas, mas el propio campesinado es que se constituirá objeto de análisis.

En ese sentido papel fundamental tuvieron los cursos de posgrado que entonces comienzan a ser implantados. En el área de campesinado se destaca el proyecto Estudio Comparativo de Desarrollo Regional surgido en los cuadros del Programa de Posgrado del Museo Nacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro, coordinado por los profesores Roberto Cardoso de Oliveira y David Maybury Lewis. El proyecto pretendía comparar regiones "afectadas" diferenciadamente por los programas de desarrollo. Así entre las áreas que fueron seleccionadas (noreste y Centro Oeste) las investigaciones se concentraron en la región cañera del noreste y en la margen oriental de la Amazonia.

Continuación de este programa inaugural es el proyecto Empleo y Cambio Social en el Nordeste coordinado por el Profesor Moacir Palmeira que profundizó algunas de las cuestiones ya surgidas en el primer proyecto e inició otras entonces planteadas, especialmente centrándose en el análisis de las transformaciones sociales en el sistema de *plantation* azucarera y abordando al conjunto de categorías sociales envueltas en ese proceso.

Paralelamente en la margen oriental de Amazonia continuaron las investigaciones, allí enfatizándose problemáticas como la de "frontera agrícola" y cuestiones específicas que dicen respecto a la "colonización" y aquellas respecto de la situación de los pequeños productores que estaban siendo expropiados.

Simultáneamente, otros centros de investigación como es el caso de la Universidad de Brasilia, dieron inicio, con la instalación de un programa de posgrado Antropología, a investigaciones sobre campesinado en otras regiones del país, tales como región Central y el Valle

* Universidad Federal de Rio de Janeiro Brasil

** Universidad Federal Rural de Pío de Janeiro, Brasil

del Río San Francisco. (2).

II. Partiendo del presupuesto teórico que el campesinado es por definición un segmento subordinado en los sistemas sociales en que se encuentra, diversos trabajos analizan las formas de dominación específica a cada caso así como su consideración en cuanto sistema económico específico.

El sistema económico campesino fue definido en la literatura por oposición a la unidad económica propia del sistema económico capitalista, donde unidad de producción y unidad de consumo están disociadas. En el caso del campesinado, consecuentemente, ambas fueron generalmente identificadas (Shanin, 1971; Thorner, 1971).

Para esa asociación contribuyó el hecho de ser en el caso del Campesinado, «unidades de trabajo familiar» (Chayanov, 1966), o, en otros términos por el hecho del número y composición de sus miembros estar determinados por fuera de las exigencias del proceso productivo, o sea están dados a priori y por relaciones de parentesco.

Varios estudios efectuados no sólo demostraron la disociación existente entre unidad de producción y unidad de consumo, como también señalaron la dificultad teórica de esa identificación, una vez que ella impide describir las reglas de funcionamiento y por tanto las leyes específicas de ese sistema.

El análisis de las relaciones existentes entre los miembros de ese tipo de unidades económicas y de su participación diferenciada en el ámbito de la unidad productiva por un lado, y de la unidad de consumo por otro, permiten observar la existencia de reglas en esa participación, reglas éstas que están determinadas por criterios de sexo y edad. Analizada en estos términos, la división del trabajo (por sexo y edad) deja de ser pensada como dato aislado para constituirse en el elemento que da especificidad al cálculo de este tipo de sistema económico.

El tomar como objeto de análisis el cálculo económico, implica pensar en la especificidad de este sistema en cuanto a su relación con el mercado. Con referencia al problema del mercado, varios niveles de problemas se plantean. A partir de la línea teórica que considera que el campesinado en cuanto sistema económico está subordinado al sistema económico capitalista, se concluye que no puede ser pensado como ajeno al mercado capitalista. A él está ligado no sólo en cuanto productor de mercancías más también como eventual vendedor de su fuerza de trabajo (Polanyi, 1957). De esa manera se ponen en discusión los conceptos de «auto-subsistencia» y de «subsistencia».

Así si por un lado esos estudios permiten descartar la idea de la existencia de «auto-subsistencia» en tanto categoría no pertinente para la comprensión del sistema económico campesino, caracterizan a este sistema en cuanto sistema económico de subsistencia. Esa subsistencia presupone la relación con el mercado, no apenas porque los productos producidos en esas unidades deben ser vendidos para la adquisición de otros bienes necesarios a la subsistencia del grupo, mas porque independientemente de que esos productos puedan ser -como de hecho ocurre- autoconsumidos, el mercado continúa siendo elemento de cálculo central de este tipo de opción.

Consecuentemente, el concepto de excedente aplicado para este tipo de sistema económico, es por tanto también objeto de discusión. Los mismos productos que pueden ser vendidos como «excedente» en un momento del ciclo agrícola, pueden ser adquiridos para hacer parte de la subsistencia en un momento posterior. El mercado siendo allí el articulador del ciclo de producción y del ciclo de consumo.

Mas, no apenas desde esa perspectiva es analizado el mercado. También es objeto de análisis la participación de grupos campesinos en cuanto vendedores en las diversas plazas de mercado, y en ese contexto la participación es discutida como elemento de cálculo importante en la reproducción social de esos grupos. La venta de productos en forma sistemática (no apenas vendiendo los productos por ellos producidos, más también comerciando los de otros), puede tornarse en determinadas circunstancias, en un mecanismo de acumulación de recursos que posibilite la reproducción de la unidad doméstica en mejores condiciones. Esto es, tendiendo a ampliar el stock de tierras de que disponen garantizarían la reproducción en cuanto campesinado. Al mismo tiempo, en otros casos, el comercio en las ferias se constituye en una alternativa mas valorizada y que como tal se contraponen a tener que «optar» por la venta de la fuerza de trabajo para complementar el ingreso de la unidad productora familiar.

En términos de reproducción social campesina, otro aspecto relevante y que es objeto de reflexión sistemática por parte de diversos autores, ha sido el de la transmisión del patrimonio. Más allá de la cuestión jurídica, la herencia es analizada en cuanto estrategia de los grupos campesinos amenazados en su reproducción, que tienden a evitar la fragmentación del Patrimonio ya exiguo. A través de ese mecanismo aseguran que al menos algunos de los miembros de las unidades domésticas tengan la posibilidad de reproducirse en cuanto campesinos.

El abandono de las unidades domésticas campesinas por parte de algunos de los miembros y la elección

de cuales de entre ellos permanecerá en cuanto tal, es objeto de administración del grupo doméstico siguiendo reglas específicas de ese sistema.

En este contexto la migración, lejos de ser vista como una ruptura de las relaciones sociales y como elemento desagregador, es pensada como parte de los mecanismos utilizados por grupos campesinos amenazados en su reproducción. En resumen, la salida y la expectativa del retorno con recursos para la adquisición de tierras, son vistas como partes de ese esquema.

Así, a otro nivel, la idea de comunidad en cuanto articuladora de relaciones sociales que mucho excede a los límites geográficos de una determinada aldea o poblado es también rediseñada.

Aunque, como ya señalamos, el campesinado está subordinado al sistema de producción capitalista y por lo tanto se encuentra amenazado en su reproducción, las formas en que esa subordinación y amenaza consecuente se plantea para los diferentes segmentos campesinos, es diferenciada, diferenciación esa que también es objeto de reflexión.

Algunos autores ven la diversidad económica (recursos disponibles por parte de grupos campesinos) como propiciadores necesarios de diferenciación social, o, en otros términos, como conductores de la constitución, en su límite extremo, de dos clases sociales antagónicas. No obstante, diversos estudios discuten esa interpretación: por un lado, al considerar las formas de subordinación específicas a las que diferentes grupos se encuentran sometidos y analizando los límites impuestos por los grandes propietarios a quienes se encuentran ligado directa o indirectamente, como por otro, discutiendo la superposición entre nivel económico y nivel de acción política. En ese sentido, al tener en cuenta en el análisis las mediaciones existentes entre el nivel económico y el político puede comprenderse por qué grupos diferenciados económicamente como pequeños productores y asalariados rurales, se identifican frecuentemente, en acciones políticas comunes.

III. Hasta el inicio de la década del 70 en el Brasil, a reflexión sobre la actuación de las clases subalternas agrarias, en especial de los campesinos en la política, por lo general había sido transferida o delegada a los historiadores, acompañando la tendencia internacional señalada por Hobsbawm (1973) cuando establecía su división entre micro y macro política, y también Wolf (1971) cuando llamaba la atención que lo máximo que los antropólogos alcanzaban en sus estudios era el análisis de los «mediadores». La situación continuaba manifestándose a pesar de la importancia dada por los propios antropó-

logos a la presencia del Estado en la definición del campesinado.(3)

El hecho de que los antropólogos hayan limitado sus indagaciones sobre las relaciones políticas casi siempre apenas hasta el papel de los mediadores, no sólo se debería a una visión redfieldiana del campesinado como «part-society», mas, en especial a una concepción «explícita o implícita» reificada y espacializada de la organización social campesina.

Es decir, esta organización sería concebida como un conjunto de círculos concéntricos que yendo desde la unidad mínima, por lo general la unidad doméstica, alcanzaría su límite último en aquella unidad máxima considerada como «micro-sociedad», que podría ser la aldea o el conjunto de aldeas y a la cual le son atribuidas características de homogeneidad, igualdad y de ausencia de la política. Se consolidaría así un presupuesto de la homogeneidad de la organización social campesina.

Paralelamente a las dificultades que esta concepción trae para la comprensión de la acción política campesina, la división de tareas que se establecía con los historiadores, traería como dificultad adicional, y como desafío, la necesidad de la incorporación del conocimiento de la organización social campesina en el análisis de la «gran política». O sea, ese desafío consistiría en cómo enriquecer el análisis de la acción política a través de la consideración de la acción de clase sin caer en la armadilla del determinismo, de la causalidad general y absoluta que implicaría la eliminación de la heterogeneidad y de las especificidades de la organización social campesina?

Generalmente, cuando se trata de pensar el campesinado en la política a través de la acción de clase se parte de un conjunto de presupuestos que condicionarían el análisis reduciendo mecánicamente la diversidad histórica. Entre esos presupuestos podríamos señalar: el identificar casi exclusivamente la acción política a la acción de clase y una concepción de clase determinada estructuralmente, que implicaría típicamente, una secuencia del tipo «clase-interés de clase-conciencia de clase-lucha de clases».

Debido a estos presupuestos y a pesar de los avances en términos de diferenciación interna, de las tipologías de la acción política, de las contextualizaciones históricas o en función de las relaciones sociales, no se lograría superar un conjunto de cuestiones que constantemente se plantean y que implican una visión exclusiva del campesinado como objeto-problema para otras clases. Por ejemplo, si es o no una clase social, si es o no capaz de adquirir una conciencia de clase o actuar como una

clase, si es o no capaz de tomar el poder y mantenerse en él, si es o no capaz de llevar a cabo acciones políticas, en última instancia, si es un acto 'pre-político' o un acto 'político'.

Es justamente al intentar escapar de las armadillas y los impases que esas concepciones acarrearán que, se buscaron formulaciones superadoras que permitiesen dar cuenta de cuestiones que -como las que Moacir Palmeira señala- dicen respecto a: cómo una clase excluida de la política puede ser objeto de acciones y disputas políticas?,- cómo las relaciones políticas pueden modelar la identidad social de una clase excluida de la política?, o cómo pensar la acción política continua de organizaciones campesinas.?

Los puntos de partida serán: una concepción dinámica e histórica de la clase que priorice el papel de la lucha en la conformación de los límites y de la especificidad de la propia clase, y la reflexión, no sólo sobre la acción de clase sino también sobre otras modalidades de incorporación de los campesinos en las relaciones políticas.

Es justamente frente a la necesidad de dar cuenta de estas cuestiones que se profundizará la reflexión, a partir de autores clásicos, sobre áreas temáticas que dicen respecto a la relación de los campesinos y la política sea en lo que concierne al papel de lo político en la propia definición del campesino, sea en la crítica a la división de lo político tanto en términos de acciones "pre/políticas-políticas" o de "micro" y "macro política". También se ha discutido sobre las condiciones de la movilización a través de reconsiderar las relaciones entre crisis y movilización.

Un punto central de esa reflexión es el de los problemas que derivan de la relación entre acción política y diferenciación en el seno del campesinado. Se critica la determinación de la diferenciación sobre el tipo y el carácter de la acción política de las categorías resultantes. Específicamente se procura analizar como a través de esa acción se conformarían identidades políticas que influenciarían en la diferenciación resultante.

Las relaciones con el Estado y en especial la exclusión del campesinado del campo político (Bourdieu, 1981) que se refleja en su exclusión de la ciudadanía ha sido una vertiente colocada para la reflexión. Ese Estado que al centralizar práctica y simbólicamente las relaciones de dominación que el campesinado sufre, podría ser pensado genéricamente funcionando como el -tan difícil de encontrar- catalizador del polo opuesto de clase del campesinado (Grignon, 1975). Ese campo político, cuya inclusión o exclusión -dada a través del reconocimiento y

ejercicio de la participación y el carácter de la representación- se relacionaría con la modalidad de sujeto u objeto de clase.

Estrechamente vinculada a esta temática, surge el problema del campesinado en cuanto objeto de lucha política y espacio donde se confrontan las diferentes tendencias políticas de la sociedad. Es por eso que tal vez muchas de las cuestiones construidas en torno del campesinado -y de su reflexión teórica y práctica- más que problemas propios sean problemas planteados por otras clases. El campesinado fue y es problema o cuestión, tanto para la burguesía como para el proletariado, sea en la transformación para el capitalismo o en la transformación para el socialismo. Sería interesante repensar en esos términos la «cuestión agraria» y también la llamada «cuestión campesina», es decir, los problemas derivados del desarrollo del capitalismo en la agricultura y los problemas que dicen respecto al papel del campesinado en las luchas por la transición al socialismo.

En lo que toca a las relaciones de dominación que sufre el campesinado, más que intentar encuadrarlas en situaciones ya determinadas -cuyo límites estarán establecidos a partir de los esquemas de clasificación de los investigadores- se ha procurado, a partir del rescate del sentido específico del vocabulario de la dominación, la comprensión plena de ese tipo de relación social. Para eso se hace necesario llevar a cabo también la descripción de los objetos de dominación, el cuestionamiento de la extensión de la misma, el análisis de sus mecanismos, la identificación del tiempo específico, de las transformaciones y de los diferentes momentos por los que pasa la relación y la caracterización de las formas de justificación social, en especial de aquellas que dicen respecto de su legitimación.

Uno de los casos más tradicionalmente considerado es el de las luchas campesinas en Pernambuco teniendo como marco de referencia la comprensión del complejo proceso de transformaciones sociales que a través el sistema de *plantation* azucarera. Se han constituido como objetos válidos de estudio no sólo las coyunturas de movilización caracterizadas también por la existencia de conflictos y en las cuales se daría una especie de interiorización de la lucha política en la lucha económica, dando continuidad a la lucha de clases.

En el análisis de las coyunturas se intenta superar presupuestos en los que algunos trabajos incurrían -como la ya mencionada asociación «conflicto/movilización» y «ausencia de conflicto/desmovilización» que no reconoce el tiempo y las diferentes formas como la lucha de clases se manifiesta- como también considerar la especificidad social de la coyuntura. Es decir, más que pensar

a la *covuntura* como un aspecto genérico y común para las diferentes categorías sociales, se propone pensarla como «*covuntura* para» una clase específica. Así el hecho de existir una *covuntura* de movilización para el campesinado no implicaría necesariamente que se manifieste una *covuntura* de ese tipo para el proletariado y viceversa. Significa de alguna manera reafirmar la existencia de tiempos específicos en la lucha de clase.

En esa línea otro cuestionamiento que se ha desarrollado es respecto a los excesos de la «visión proletarista» del campesinado. Aquella que desde una especie de etnocentrismo de clase proletaria evaluaría, a partir de una visión ya teórica de la acción y la conciencia proletaria, la acción y la conciencia campesina, caracterizando a éstas en términos de «falta» o «carencia» en relación al modelo proletarista, es decir, cayendo en el tipo de definición por lo negativo o de definición por ausencia.

Tal vez por la importancia que en el debate teórico ha tenido como por la preeminencia que la práctica política exigió y exige en el contexto brasileño, los problemas de la representación campesina y de las diferentes formas de organización del campesinado se constituyeron en un centro de atracción de la reflexión. El accionar del Partido Comunista y de la Iglesia Católica, las Asociaciones y las Ligas Campesinas, el Sindicalismo Rural de una expansión y vigorosidad casi sin parámetros en América Latina y la construcción del Movimiento Sindical de Trabajadores Rurales constituyeron hechos que han llevado a repensar los «términos» en que se colocaba tradicionalmente la cuestión de la representación, por ejemplo en lo que respecta a la absolutización de la forma partido como constructora casi exclusiva de una trayectoria social que permite la continuidad de la clase, para la definición de la legitimidad de la liderazgo o a la asociación casi imposible de la autenticidad con una alta rotatividad en el liderazgo, sin considerar las dificultades específicas que una clase «excluida de la política» como campesinado tiene en la conformación de sus líderes.

La reflexión se ha ocupado procurando la explotación de las acciones políticas del campesinado no sólo a través del análisis del eje de relaciones que se establece entre representantes y representados, mas también a través de la apropiación y el estudio del eje de relaciones entre los propios representantes. Es decir que sería necesario recuperar las acciones políticas como hechos sociales puros, concretos, productos complejos de un doble conjunto de relaciones: entre representantes y entre representantes y representados superando así los impases que se crean cuando se analizan las acciones en términos de «grado de conciencia de las bases», «cooptación» o «peleguismo» (4).

Podrían ser traídos aquí como aportes producidos a través de investigaciones sistemáticas junto a los trabajadores rurales, los análisis sobre el papel de los sindicatos en la ruptura de las relaciones tradicionales de dominación; sobre la vigencia de la memoria social de las luchas en los conflictos presentes; la recuperación de la importancia de la lucha por los «derechos» construidos históricamente; el repensar la cuestión del legalismo campesino superando la atribución implícita de conservadurismo y la antinomia apriorística de «lucha legal/lucha revolucionaria»; en última instancia la recuperación de la dimensión jurídica y de lo cultural como mediatizadores de la lucha de clases.

Otro aspecto significativo ha sido la reflexión sobre las diferentes formas de lucha de esos trabajadores resaltando la especificidad histórica de las mismas, su complejidad, los papeles diferenciados de los agentes, el sentido de sus banderas de lucha y la conformación de sus identidades sociales. Los análisis han llamado la atención sobre la relación en situaciones, diferentes actualmente, entre el tipo de auto-identificación que los agentes llevan a cabo y las expectativas de las trayectorias sociales esperadas con una valorización diferencial del pasado. Por ejemplo, se auto-identificando por la actividad agrícola actual en el caso de un campesinado en situación de consolidación, o idealizando el pasado auto-identificándose por una identidad histórica, que no correspondería a su situación presente, en el caso de un campesinado apropiado. En este caso, la ideología de libertad y autonomía del trabajo continuarían a movilizar a los agentes en el presente. Esa trayectoria social deseada estaría siendo incentivada por la bandera de lucha de «Reforma Agraria» del Movimiento Sindical de Trabajadores Rurales. Sería más un ejemplo de la capacidad de lo político y de lo cultural de conformar y caracterizar grupos.

Han merecido atención especial en esas formas de lucha, las huelgas de los trabajadores rurales del azúcar. Se han llevado a cabo verdaderas etnografías de esas huelgas, reflexionando sobre el significado político de la incorporación de la lucha por la tierra por parte de los asarriados rurales. De esa manera se critica tanto la determinación apriorística de las banderas de lucha en función de categorías sociales, como la naturalización ontológica del carácter de la misma «en reformista o revolucionaria» en función del tipo de reivindicación.

Finalmente en este esbozo incompleto de temas y cuestiones que en la antropología social brasileña se han levantado en análisis de la acción política de los trabajadores rurales, cabría llamar la atención aquí para la reflexión sobre las implicaciones del recorte del objeto de estudio a través de la categoría de «movimiento social». Las dificultades que se apuntan se deberían tanto al uso in-

discriminado de la categoría «movimiento social» para aprender todo tipo de movilización o de lucha, perdiéndose la especificidad de la misma, como también para los peligros de la ilusión de la transparencia de lo real, al asignar frecuentemente, a través de esa concepción, el status de objeto construido a un objeto básicamente empírico, relegando en última instancia, el papel central de la lucha de clase.

Esperamos a través de estos breves comentarios no sólo haber informado sobre el estado de estas cuestiones en el caso brasileiro, sino también aunque limitadamente, contribuir para el mutuo conocimiento entre la producción del saber antropológico de ambos países incentivando un debate que consideramos podrá abrir nuevas y significativas perspectivas de análisis futuras.

NOTAS

(1) Las reflexiones que siguen no sólo no pretenden ser exhaustivas ni tampoco exentas, una vez que los autores son partes constitutiva del debate establecido sobre esos temas. Por lo tanto se trata de nuestra visión de una línea de trabajo que se ha constituido en referencial constante en esos debates.

(2) Junto a este énfasis en el estudio del campesinado por parte de la antropología, la temática también concentró la atención de otras ciencias como la sociología, economía y política. Esta convergencia de intereses logró trascender los marcos específicos de las disciplinas gracias a la constitución de forum de debates como el de la Sociedad Brasileira para el Progreso de la Ciencia (SBPC), Asociación Nacional de Pos-Graduación en Ciencias Sociales (ANPOCS), el Proyecto de Intercambio de Investigación Social en Agricultura (PIPSA) y reuniones y seminarios especiales.

La SBPC, en cuanto forum que congrega a científicos de las más diversas áreas, a partir de 1974 comienza a conformar, a través de sus encuentros, un canal de enriquecimiento mutuo entre la «comunidad» científica y el público mayor. La ANPOCS, creada en 1977, favoreció el debate interdisciplinar y al consecuente enriquecimiento teórico y metodológico de las corrientes antropológicas que tenían al campesinado como centro de atención. El PIPSA, a partir de 1979 se constituye en un forum de debate específico sobre las cuestiones agrarias y agrícolas, siendo diferentes segmentos del campesinado objeto de reflexión sistemática por parte de investigadores y estudiantes de formación y regiones diferentes.

En lo que se refiere al campo específico de la Antropología, la Asociación Brasileira de Antropología (ABA), contó siempre con grupos de trabajo que trataron de temáticas que implicaron el continuo enriquecimiento de los debates sobre el campesinado.

(3) Los comentarios que siguen son producto de una lectura de los debates llevados a cabo en cursos y seminarios así como de reflexiones desarrolladas durante los trabajos de investigación y concretizados en artículos y libros, de un conjunto de investigadores del Programa de Posgrado en Antropología Social del Museo Nacional de Rio de Janeiro y reunidos alrededor de profesores como Moacir Palmeira y Lygia Sigaud. Por el carácter de este artículo y procurando una lectura más ágil del mismo, decidimos no «cortar el texto» con constantes referencias y citas. Para una exposición más detallada de esas ideas y cuestiones el lector puede remitirse a la bibliografía mínima anexada.

(4) «Pelego» es la categoría con la que se designa a los dirigentes sindicales que retiraron su fuerza de la dupla condición de participantes de la máquina estatal y manipuladores de clientelas políticas (ver Palmeira, 1985).

**** *

BIBLIOGRAFIA

I.- GERAL

- BOURDIEU, Pierre: **La representation politique: elements pour une theorie du champ politique.** *Actes de la recherche*, nº 36/37, fev-mars 1981, pp.3-24.
- CHAYANOV, A. V.: **On the Theory of non Capitalist Economic Systems.** In: **The Theory of Peasant Economy.** Thorner, Kerblay & Smith ed. Homewood, Illinois, Irwin, 1966.
- GRIGNON, Claude: **Le paysan inclassable.** *Actes de la Recherche*, nº 4, 1975, pp.82-87.
- HOBBSBAWN, Eric: **Peasants and Politics.** *The Journal of Peasants Studies*, Vol. 1, oct. 1973, pp.3-22.
- POLANYI, Karl: **The Economy as an Instituted Process,** in **Trade and Market in the Early Empires,** New York, Free Press, 1957.
- REDFIELD, Robert: **The little community and peasant society and culture.** Chicago-London, Phonix Books, 1965.
- SHANIN, Teodor: **Peasantry as a political factor.** In: **Peasants and peasant society,** Shanin (ed), Penguin Books 1971, pp.238-263.
- THORNER, Daniel: **Peasant as Category in Economic History.** In: **Peasants and Peasant Society.** Shanin (ed). Penguin Books, pp.202-218. 1971.
- WOLF, Eric: **Peasant wars of the twentieth century.** London, Faber and Faber, 1971.

II.- BRASILEIRA

- GARCIA, L., Afrânio P.: **Terra de Trabalho.** Ed. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1983.
- GARCIA, Jr., **O sul: Caminho do Rocado.** Tese de Doutorado. PPGAS-Museu Nacional. UFRJ, 1983.
- GARCIA, Marie France: **Feira e Trabalhadores Rurais.** Tese de Doutorado. PPGAS, Museu Nacional, UFRJ, Rio de Janeiro, 1984.
- GARCIA, Marie France: **Negócio e campesinato. Uma estratégia de reprodução social.** *Boletín do Museu Nacional, Antropologia* Nº 32, 1982. Rio de Janeiro.
- HEREDIA, Beatriz, M.A. y GARCIA, Jr., A.: **Trabalho familiar e Campesinato.** Em *América Latina.* Año 14, nº 1/2, jan-jun. Rio de Janeiro, 1971
- HEREDIA, Beatriz M. Alasia de: **A Morada da Vida.** Trabalho familiar entre pequenos produtores do Nordeste de Brasil. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1979.
- HEREDIA, Beatriz M. Alasia de: **As Transformações Sociais na plantation canavieira do sul de Alagoas.** Tese de Doutorado. PPGAS, Museu Nacional, UFRJ, Rio de Janeiro, 1986.
- PAIMEIRA, Moacir: **Desmobilização e conflito.** EM: *Revista de Cultura e Política,* São Paulo, 1, agosto, 1979, pp.41-55.
- PAIMEIRA, Moacir: **Diferenciação social e participação política do campesinato,** s/d, mimeo. Rio de Janeiro, Museu Nacional.

- PALMEIRA, Moacir: A diversidade da luta no campo: luta camponesa e diferenciação do campesinato. Em: **Igreja e Questão Agrária**. Paiva (org.), Loyola, Sao Paulo, 1985.
- MEYER, Doris Rinaldi: **A terra do Santo e o Mundo dos Engenhos**. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1980.
- ROMANO, Jorge O.: Identidade e política. Representação e construção da identidade política do campesinato. Em: **Relações de Trabalho e Relações de poder. Mudanças e Permanências**. Mestrado de Sociologia UFCE Fortaleza, 1986, pp.134-204.
- SEYFERTH, Giralda: **Herança e Estrutura Familiar Camponesa**. Bolctim do Museu Nacional. Antropologia, nº 52. Rio de Janeiro, 1985.
- SIGAUD, Lygia: O sindicato e a estratégia do capital. Em: **Cadernos de Opinião**, 2-6, Rio de Janeiro, 1979, pp.17/31.
- SIGAUD, Lygia: Luta política e luta pela Terra no NE. em: **Dados**, Rio de Janeiro, vol. 26, nº 1. 1983, pp.77/95.
- SIGAUD, Lygia: **Greve nos Engenhos**. Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1980.
- SIGAUD, Lygia: A luta de classes em dois atos. Notas sobre um ciclo de greves camponesas. Em: **Anais do IIº Encontro do PIPSA**. Faculdade de Agronomia. UNESP, Botucatu, Sao Paulo, 1986, pp.520-553.
- TAVARES, José Vicente: **Os colonos do vinho**. Ed. Hucitec, São Paulo, 1978.
- VELHO, Otávio: **Capitalismo Autoritário e campesinato**. Difel, Sao Paulo, 1976
- VELHO, Otávio: **Frentes de Expansão e Estrutura Agrária**. Zahar, Rio de Janeiro, 1972.

**** § ****